



Departamento de Botánica
Universidad de Salamanca



Departamento de Biología Vegetal
Universidad de León



Instituto de Ciencias Ambientales (ICAM)
Universidad de Castilla la Mancha

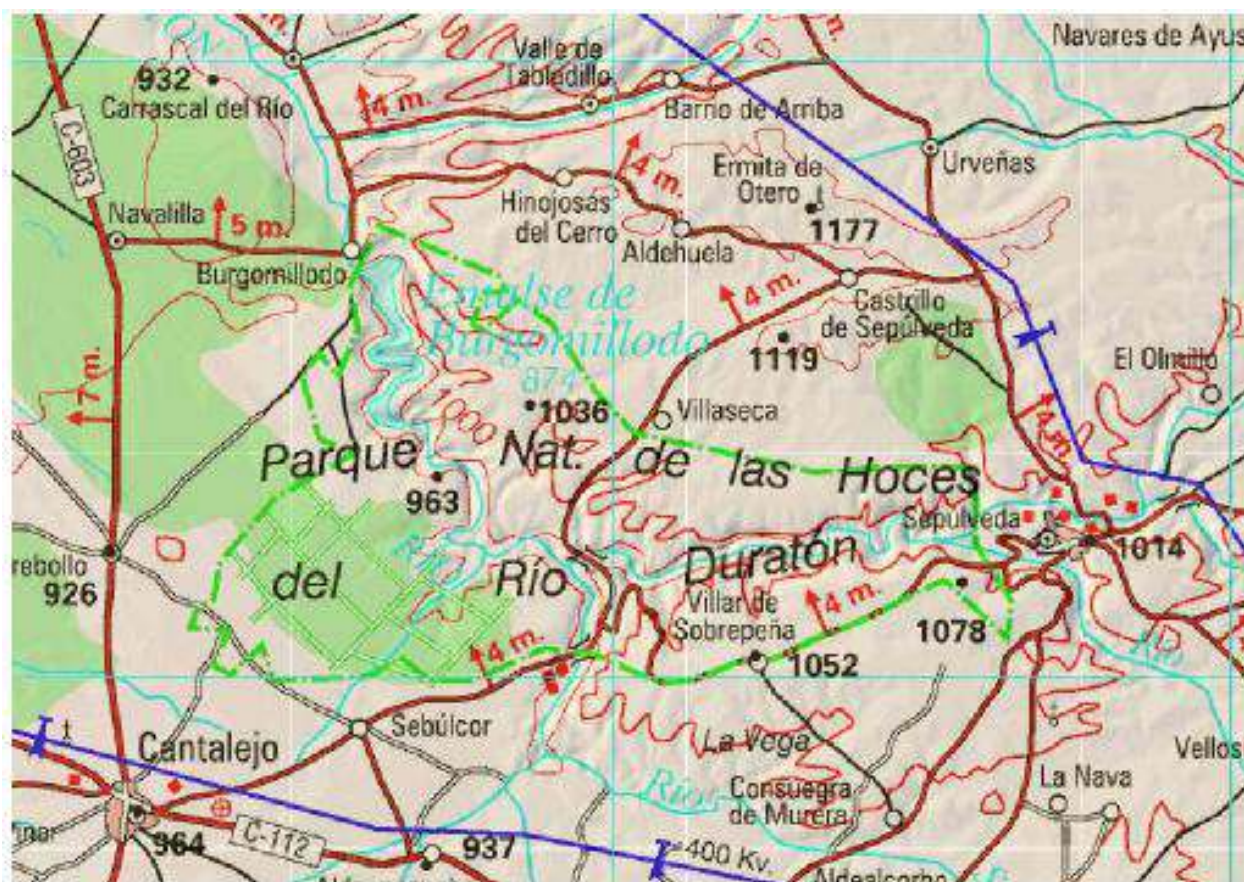
PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA

Hoces del Río Duratón

ES0000115

03/05/2013

Descripción General del Espacio



Parque Natural de las Hoces del río

El Parque Natural de las Hoces del río Duratón está situado en el noreste de Segovia, aguas abajo de la ciudad de Sepúlveda. En esta zona de calizas cretácicas, el río excava un profundo cañón de unos 27 Km de longitud, que en algunos lugares supera los 100 metros de desnivel. Es el eje vertebrador de un parque cuya superficie ocupa **5037 hectáreas**, en las que, desde el punto de vista de la vegetación, encontramos una gran variedad de ambientes que van desde las comunidades ribereñas que perfilan las orillas del río, dominadas por las choperas y saucedas hasta los páramos fríos y yermos de la parte alta, sobre los que se desarrollan tomillares y aulagares cubiertos en mayor o menos medida por sabinas y enebros.

Pero sin duda alguna, son los cortados y repisas los que determinan la existencia de una mayor diversidad de flora y que sirven de refugio a algunos taxones que alcanzan la cuenca de modo puntual, como por ejemplo, *Cheilanthes acrostica*, *Centaureum quadrifolium* o *Moehringia intricata*, entre otros. Contribuyen a completar el mosaico vegetal del parque, las repoblaciones de pino resinífero llevadas a cabo de forma intensiva, sobre los arenales de origen eólico de la zona suroeste del parque.

En la extensión que nos ocupa los pisos bioclimáticos preponderantes son el supramediterráneo y el mesomediterráneo, este último representado en los tramos más térmicos y soleados del cañón.

El río Duratón es el que ha dado lugar a la particular geomorfología del parque de las Hoces. Está enclavado prácticamente en el centro de la Península. Nace en las altas cumbres de Somosierra y desemboca en el Duero, cerca de Peñafiel. En este recorrido de 103,3 Km atraviesa tres provincias Madrid, Valladolid y Segovia, siendo esta última donde se encuentra la mayor parte de su cuenca, con casi 1500 Km².



***Centaureum quadrifolium* subsp. *parviflorum* (Willk.) Pedrol**
[J. A. Sánchez Auado]

El río atraviesa áreas con grandes contrastes litológicos y topográficos. Así, desde las empinadas vertientes graníticas de la sierra, desciende a las llanas campiñas arcillosas, para abrirse paso luego en el macizo cretácico de Sepúlveda, cincelando un profundo cañón; proceso erosivo que se ha ralentizado en parte tras la construcción del embalse de Burgomillodo.

A continuación el río bordea el extremo occidental de la Serrezuela de Pradales, formando otro profundo valle, a la salida del cual discurre por una campiña salpicada de tesos y mesas hasta que, ya en la provincia de Valladolid, da lugar a una fértil vega que se prolonga hasta fundirse con la del río Duero.

La concurrencia de singulares características paisajísticas, geológicas, geomorfológicas, florísticas y faunísticas en el cañón del Duratón, determinó que el **27 de junio de 1989**, a través de la *ley 5/1989 (BOCyL 10-7-89)* la Junta de Castilla y León lo dotara de un régimen de protección, declarando el que a partir de entonces sería el Parque Natural de las Hoces del río Duratón.

Los municipios afectados por este parque son: Sepúlveda, Sebúlcor y Carrascal del Río. La densidad de población en esta zona es muy baja y en gran medida se debe al fuerte proceso emigratorio que ha tenido lugar en la zona desde mediados del siglo pasado; desde el punto de vista demográfico puede considerarse prácticamente como un desierto humano. Esta circunstancia, unida de forma inherente al uso que esa población ha podido o no, dar al suelo han contribuido a determinar el paisaje vegetal actual de la zona.

TIERRA DE PINARES:

Situada al sureste del parque, corresponde con el límite superior de una amplia zona de repoblación de pino resinífero sobre arenas de origen eólico. Estos pinares fueron intensamente explotados para la extracción de resinas. No obstante, entre ellos existen grandes claros, algunos, los más húmedos, con frescos pastos y juncales de gran riqueza florística, son aprovechados para el pastoreo del ganado vacuno y ovino.



Tierra de Pinares [J. A. Sánchez Agudo]

PÁRAMOS CRETÁICOS:

Cubren el mayor porcentaje de terreno del parque. En ellos, la aridez de los suelos determina una baja productividad en los pocos cultivos que se efectúan sobre ellos, cuya existencia solo es posible por el uso de largos periodos de barbecho. La mayor parte de estas extensiones están cubiertas en la actualidad por tomillares y aulagares del *Aphyllanthion* que sólo son aprovechados por los rebaños de ovejas y cabras. Las zonas donde esos cultivos fueron abandonados desde hace más tiempo, están siendo retomadas por la vegetación arbórea natural de la zona, fundamentalmente sabinas y enebros.



Páramos Cretácicos [J. A. Sánchez Agudo]

LOS CORTADOS:

Con esta denominación englobamos a todos los roquedos y escarpes calizos que dan tanto al cañón principal como a los secundarios. Son zonas, en general bien preservadas por su inaccesibilidad.



Hábitat típico de comunidades rupícolas [J. A. Sánchez Agudo]

LAS RIBERAS:

Aunque una gran parte del cañón está afectado por la banda de fluctuación del pantano y pese a las repoblaciones forestales que desafortunadamente se han llevado a cabo en estas zonas, aún quedan tramos de río, con bosquetes de galería en buen estado, acompañados de un gran cortejo de comunidades riparias, las cuales se internan ligeramente en algunos de los barrancos secundarios más húmedos y umbríos.

Desde el punto de vista edafológico se pueden caracterizar los siguientes suelos dominantes en el área del espacio natural:



Ribera del río Duratón [J. A. Sánchez Agudo]

AFLORAMIENTOS ROCOSOS:

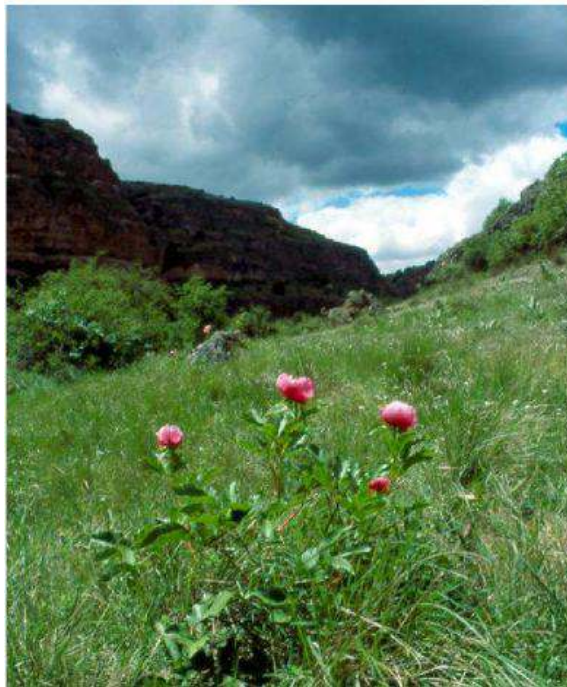
Son los que determinan la singularidad paisajística del cañón, con cortados y escarpes que como ya se ha dicho, llegan a alcanzar en algunos sitios hasta los 100 m. de desnivel.

LITOSOLES CALCÁREOS:

Ocupan la práctica totalidad del macizo de Sepúlveda. Cubren las laderas y repisas de los valles y depresiones y sobre todo se extienden por las altas parameras. Son suelos pedregosos, secos y limitados por la roca compacta a pocos metros de profundidad.

REGOSILES CALCÁREOS:

Son acumulaciones de tierra caliza que aparecen en las laderas y repisas amplias de plantas nitrófilas. En los litosoles calcáreos, se pueden desarrollar encinares basófilos, sabinares, y sobre todo los tomillares y aulagares. Sobre los regosiles calcáreos podemos encontrar quejigares, generalmente bastante reducidos y empobrecidos, junto a su matorral de orla en el que abundan las plantas espinescentes; también son frecuentes pastos terofíticos de aspecto graminoide. En los arenosoles de la Tierra de Pinares, como su nombre indica, predominan los pinares disclimácicos de *P. pinaster*; en los claros son frecuentes los pastos silicícolas.

**ARENOSILES ÁLBICO Y CÁMBICO:**

Son los que dominan en la zona suroeste, en la denominada Tierra de Pinares. Son como su nombre indica, suelos constituidos por arenas sueltas en los que puede existir cierto acúmulo de materia orgánica.

Para cada uno de estos tipos de suelos puede establecerse una correlación con un tipo de vegetación preponderante. Así, en los afloramientos rocosos prosperan comunidades en las que dominan pequeños pteridófitos y plantas rupícolas, acompañados, en los lugares donde se da un aporte continuado de materia orgánica, por plantas nitrófilas. En los litosoles calcáreos, se pueden desarrollar encinares basófilos, sabinares, y sobre todo los tomillares y aulagares. Sobre los regosiles calcáreos podemos encontrar quejigares, generalmente bastante reducidos y empobrecidos, junto a su matorral de orla en el que abundan las plantas espinescentes; también son frecuentes pastos terofíticos de aspecto graminoide. En los arenosiles de la Tierra de Pinares, como su nombre indica, predominan los pinares disclimácicos de *P. pinaster*; en los claros son frecuentes los pastos silicícolas.

EQUIPO DE TRABAJO (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)

José Ángel Sánchez Agudo (jasagudo@usal.es)

Enrique Rico Hernández (erico@usal.es)

Francisco M. Amich García (amich@usal.es)

COLABORADORES

Tomás Romero Martín

Patricio Bariego Hernández

Sonia Bernardos Hernández

Luís Delgado Sánchez

Álvaro Gallego Carricajo

Alberto González Talaván

Francisco Javier Hernández

García María Santos Vicente